

ANTOLOGÍA

LA VIDA (CRISTIANA) ES BELLA

Treinta y dos escritores... Treinta y dos miradas
PARA UN GRAN TEMA



Ariel Ansaldo, Claudio Roberto Giménez, Cristian Oviedo, Cristina Román,
Ernesto González, Gladys Pérez, Haydee Gladys Reynoso,
Hernán Violante, Jorge Aluén, Jorge Carlos Etchazarreta, Jorge Maximchuk,
José Morales, Juan Abel Acuña, Juan Chumba, Juan Foos, Juan Szust,
Liliana Passuello Cuzzolino, Luis Lecca, Marcelo Laffitte, Marcelo Reichenshammer,
Marta de Arce, Matías R. Onufrijczuk, Miguel Echegaray, Miguel Pujol,
Mirta Szwab, Modesto Montero, Oscar Valentinuz, Ricardo Fontanet,
Rosa Chrypczuk, Rosario Castro, Verónica Lugo, Walter Hugo García da Rosa

ANTOLOGÍA

**LA VIDA
(CRISTIANA)
ES BELLA**

Treinta y dos escritores...

Treinta y dos miradas

PARA UN GRAN TEMA

Miguel Ángel Pujol, Juan Acuña, Ernesto González, Gladys Pérez, Claudio Giménez, Rosario Castro, Juan Foos, Liliana Passuello Cuzzolino, Ricardo Fontanet, Ariel Ansaldo, Walter Hugo García da Rosa, Jorge Aluen, Mirta Szwab, Juan Chumba, Marta de Arce, Miguel Echegaray, Rosa Chrypczuk, Jorge Etchazarreta, Verónica Lugo de Acevedo, Haydeé Reynoso, Marcelo Laffitte, Pastora Cristina Román, Luis Lecca, Modesto Montero, José Morales, Matías Onufrijczuk, Cristian Oviedo, Marcelo Reichenshammer, Oscar Valentinuz, Hernán Violante, Jorge Maximchuk, Juan

Szust

Laffitte, Marcelo

La vida cristiana es bella: Treinta escritores, Treinta miradas/Marcelo Laffitte; Compilado por Marcelo Laffitte. -1a ed.- Pilar: M. Laffitte Ediciones, 2021.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4435-88-0

1. Vida Cristiana. I. Título.

CDD 248.4

Copyright © 2017 - Autores Varios

marcelolaffitte@gmail.com

M. Laffitte Ediciones

marcelolaffitte@gmail.com

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Prohibida la reproducción de esta obra, salvo en segmentos pequeños, sin la debida autorización del autor.

ISBN 978-987-4435-00-2

Diseño & Diagramación

Estudio Qaio. DG. Pablo Gallo

INTRODUCCIÓN

¿POR QUÉ UNA ANTOLOGÍA?

Defino en primer lugar qué es una antología. Es un libro escrito por varios autores. Y en segundo lugar explico para qué nos dimos a una tarea que no es nada fácil: convocar a 32 autores, en su mayoría debutantes.

Desde que comencé con la editorial a editar libros, por la década del 90, rápidamente caí en la cuenta de que en el pueblo cristiano hay mucha más gente de la que uno se imagina que sueña con escribir un libro. Pero que no se anima. Que no posee recursos económicos o que no tiene idea de cómo comenzar a hacerlo. Muchos están convencidos de que es una tarea para intelectuales o para superdotados. Y rápidamente desechan la idea.

Atendiendo a la necesidad de este tipo de personas, es que un día maduramos la idea de lanzar un libro con múltiples autores. Como nunca habíamos encarado una obra de estas características, lo consulté con un colega que durante mucho tiempo dirigió una editorial en Estados Unidos y me dijo, tajante: “Nadie logra completar y publicar una antología de muchos autores”.

Con el ánimo bien en alto después de esta consulta, decidí arriesgarme igual, mirando, por anticipado, cuántos escritores frustrados disfrutarían de ver sus nombres en letras de molde y que la gente leyera sus escritos. Y podrían hacerlo por un costo extremadamente bajo y en un espacio –siete páginas por autor- que no les exigiría demasiada imaginación ni experiencia literaria.

Convoqué para esta patriada a una experta en marketing por internet con una enorme experiencia y un gran talento: Esther Szczerba. Esther es, ante todo una pastora profundamente comprometida con el Señor. Y

la conjunción de esas dos cosas: talento y espiritualidad me impulsaron a sumarla al equipo. Y tal como estaba previsto jugó un rol fundamental dando a conocer a los cuatro vientos el proyecto y evacuando consultas de todas partes del país y del exterior. Sumó su enorme calidad Pablo Gallo, el mejor diseñador con el que he trabajado.

Rápidamente seleccionamos a las 32 personas y varias quedaron afuera a la espera de una próxima antología que ya está en marcha. Y lo que realmente nos asombró fue descubrir el monumental talento que hay almacenado en los silos del pueblo cristiano. El resultado es un libro atrapante que edificará al lector e incentivará su fe. Estamos felices por la respuesta de la gente y por haber logrado el objetivo.

Ya mismo estoy llamando a mi colega de USA para recordarle una verdad bíblica que nunca debemos olvidar cada vez que emprendemos una meta difícil: *“Nada es imposible para Dios”*. Tengo pruebas más que suficientes de que, las cosas complicadas, el Señor las hace al instante y para lo imposible tarda un poquito más, pero no mucho.

Marcelo Laffitte

JARDINERO DE ALMAS

Este pastor-jardinero es práctico:

cuenta con un mensaje visible. Nuestro mensaje se comunica mejor a través de la vida que vivimos.

Por el **Pastor Miguel Ángel Pujol**

Recibí este título: “Jardinero de almas”, del Director de Minoridad y Familia de la Provincia de Corrientes. Todo comenzó cuando reuní a mi familia para contarles mi decisión de dedicarme a la jardinería. Para mí, un oficio extraordinario, un viaje encantador en la vida. ¿Quién imaginaría la reacción de uno de mis hijos de siete u ocho años? Con lágrimas en sus ojos me rogó que no hiciera eso y explicó por qué: *“En la escuela nos preguntan de qué trabaja nuestro papá. Mis compañeros son hijos de médicos, abogados, maestros. Yo no quiero decir: “Mi papá es jardinero.”* Hoy, después de algunos años, ese hijo es el que más disfruta de lo que hago en medio de las plantas.

Este oficio me llevó más allá de lo que nunca imaginé. Tener constancia en las cosas grandes o pequeñas es de gran valor, y los frutos llegan inexorablemente.

LAS CASUALIDADES QUE NO SON

Un par de periodistas me invitó a un programa radial. Asumo que estar en los medios no es mi fuerte, pero mi naturaleza es avanzar.

En la emisora comencé diciendo: *“No sé cómo saldrá esto, porque estoy más*

cerca del hacha y del machete que del micrófono, porque soy jardinero.”

Increíblemente, el que estaba escuchando eso era nada menos que el Gobernador de la Provincia de Corrientes, quien no demoró un instante en llamar a uno de sus ministros para darle la directiva de comunicarse conmigo e invitarme a hacerme cargo de los jardines del Palacio de Gobierno. Naturalmente acepté.

En pocos días estuve trabajando en el puesto más alto que un jardinero pueda aspirar. Me asignaron las residencias del Gobernador, del Vice Gobernador y de los Ministros. Esto no fue casualidad.

Hoy disfruto de esos jardines como si fuese el primer día. Logré una linda amistad con la mayoría de ellos, fruto de mi responsabilidad laboral y de mis oraciones por cada uno. La siembra del amor, la fe y la esperanza produce frutos maravillosos. Yo tenía la certeza de que el Señor me puso allí.

Debemos ser buenos administradores de lo mucho que Dios nos da. Nunca abandonar el camino de la acción en bien de los demás, el bien para “el otro”, la buena acción que agrada al Padre.

UN MENSAJE VISIBLE ABRE PUERTAS

Aprendí a los diecisiete años que la vida es eterna y que Dios tiene un proyecto eterno para cada uno de nosotros. Para mí esto es maravilloso, y es una gran noticia para comunicar. Desde aquellos días y hasta hoy lo sigo haciendo con pasión. Trabajo de lunes a viernes con los jardines, y los sábados y domingos los dedico a mi familia y a la iglesia.

Mi amigo el Director de Terapia Intensiva de uno de los hospitales de la ciudad de Corrientes, decía que la cama de un hospital muchas veces es la última posta en la vida. Escuchar a mi amigo repetir esta frase no ha sido casual. En mí, esto produce una gran expectativa. Fuimos creados para vivir con esperanza el proyecto de Dios para nosotros. *“Fe es la*

esperanza de lo que se espera”.

LOS MILAGROS NO TIENEN EXPLICACIÓN LÓGICA

Cierta vez, trabajando en la huerta de mi casa, se me acerca un hada de pelo largo y ojos oscuros y me pregunta: “Abuelo, ¿qué estás haciendo?”. Estoy plantando semillas de maíz.

“Abuelo, ¿te puedo ayudar?”. Por supuesto, yo preparo el suelo y vos colocás las semillas. “Abuelo, ¿para qué cubrís con tierra las semillas?”

Decididamente traté de explicarle el proceso de germinación y todo el ciclo de crecimiento de las plantas. Ya comenzaba mi agotamiento tratando de explicar esa especie de metamorfosis que experimentan las semillas al convertirse en algo muy diferente: raíces, tallo, hojas, flores, espigas etc.

Esa tarde contesté muchas, muchísimas preguntas, hasta llegar a la conclusión de que los milagros no tienen explicación lógica. Finalmente, los dos quedamos en silencio y el hada se fue en busca de un vaso de leche, merecido por su trabajo.

Tu vida es un milagro, lo comprendas o no. Todos tenemos infinidad de preguntas que nos superan, muchas preguntas, demasiadas. Jesús es el comienzo de la nueva transformación, del nuevo nacimiento, de la nueva vida. Eso también nos supera, pero no por eso dejaremos de ser semejantes a Él, *“porque le veremos como Él es.*

Soy pastor evangélico y desde muy joven buscaba una actividad que se complementara con el ministerio. Estaba dispuesto a esforzarme para realizar simultáneamente las dos cosas. Escogí la jardinería, una actividad que me garantizaba libertad. Soy un hombre libre, planeo mis actividades, tengo tiempo para trabajar, para mi familia, para la iglesia, para estudiar, para viajar, para atender a mis amigos, para todo.

Un domingo por la mañana, en 1993, salí llorando de un hospital luego de acompañar a las personas que durante la noche durmieron en las

escalinatas de már mol, otros sentados en los pasillos. Los hospitales de mi ciudad son muy confortables y cuentan con excelentes profesionales. Los hospitales están diseñados para los enfermos. Pero por cada enfermo alojado en un hospital hay como mínimo uno, dos, tres acompañantes. Esto nos habla de una población que supera con creces a los enfermos internados. Parece que el Estado no pensó en ellos: los acompañantes. Muchos llegan sin recursos económicos y la salud del paciente requiere a veces muchos días de internación.

Esa mañana le prometí a Jesús que trabajaría para lograr tener una casa para alojar a los que acompañaran a sus enfermos, y a los enfermos ambulatorios. Pero que nadie tuviese que pagar por cada servicio que les pudiésemos brindar. Yo tengo la certeza de que el Espíritu Santo me recordó lo que dijo el Apóstol Pablo: *“Trabajando se debe ayudar a los necesitados”*, y las palabras de nuestro Señor que dijo: *“Más bienaventurado es dar que recibir”*.

Desde luego, este compromiso era muy grande pensando en los recursos de un jardinero. Soñar no cuesta nada. Soñé y apuntalé mis sueños con oración y dedicación. Pasaron siete largos años en lograr ese objetivo.

Soy feliz por tener un mensaje acorde con los momentos que nos toca vivir, un mensaje visible de amor. Fui formado en un Seminario del que tengo gratísimos recuerdos. Se enfatizaba mucho en la oratoria, la homilética, el púlpito. Este pastor jardinero no es teórico, es práctico, cuenta con un mensaje visible. Nuestro mensaje se comunica a través de la vida.

La luz no habla, la luz no grita, pero de un modo muy efectivo resplandece en las tinieblas. El mensaje audible es la predicación del Evangelio. El mensaje visible da credibilidad al audible.

Dijo Jesús: ***“Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras...”*** (Juan 10:37-38). Los seguidores de Jesús tenemos una doble misión: primero, mostrar a Jesús. Segundo, hablar con Él.

**AÑO 2000:
INAUGURACIÓN DEL
PRIMER HOGAR**

“La Casa de mi Hermano”. Un lugar para la solidaridad. Alojamiento transitorio y gratuito, contención espiritual, comida para familias de pacientes que llegan a los hospitales de nuestra ciudad. Los enfermos ambulatorios, durante el período de recuperación, disfrutaban de “La Casa de mi Hermano” como si estuvieran en la suya.

Capacidad para 57 camas, salón comedor, cocina, baños, patios, equipamiento de servicio odontológico, kinesiológico, y peluquería. Por la provisión de Dios y del Gobierno de la Provincia, nuestra ambulancia traslada sin costo al fallecido y su acompañante hasta su lugar de origen, consolando con palabras y con obras, en el momento de sumo dolor.

**AÑO 2010:
CASA DE PADRES**

Un lugar con características similares a “La Casa de mi Hermano”. Una casa que siempre está llena y con muchísima necesidad de contención espiritual. Está dedicada exclusivamente a los padres que tienen a sus pequeños hijos internados en el Hospital Pediátrico.

**AÑO 2013:
HOGAR ESPERANZA**

Una verdadera expresión de amor. Nuevo centro transitorio para la prevención, contención y orientación a personas y grupos familiares víctimas de violencia, ya sea física o psicológica, violencia de género, trata de personas, pérdida de personas, etc. Crisis que necesitan una intervención de terceros para restaurarse, fortalecerse y salir adelante.

Las tres casas están al servicio de la comunidad las 24 horas. Se alojan

diariamente un promedio de 80 personas, y tenemos capacidad para alojar hasta 120.

Debo decir con tristeza que durante estos 18 años miles de personas se alojaron en nuestros hogares, y lamentablemente la situación no ha cambiado para cientos de familias de nuestra provincia. La demanda de alojamiento hoy es superior a la que teníamos en el año 2000.

Nada de nuevo hay en todo lo que escribo, solamente describo mi propio hallazgo: poder dar respuesta a los necesitados. Acompañarlos, escucharlos, abrazarlos, llorar y orar con ellos es un inmenso privilegio que Dios nos da.

Dijo Jesús: “...*de cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.*” (Mateo 25:40). “*Ve, y haz tú lo mismo.*” (Lucas 10:37). Este es un mandato contundente del Señor Jesús. El amar al prójimo es un mandamiento esencial: primero Dios, segundo mi prójimo.

Jesús narró la parábola del buen samaritano para que tuviésemos bien claro quién es nuestro prójimo, y cómo debemos actuar con él. El buen samaritano vio a su semejante, un ser humano desesperadamente necesitado, y fue conmovido a misericordia. El samaritano dejó su trabajo, tiempo y energía para ayudar a este hombre en necesidad.

Observemos lo que hizo. Cada paso es muy importante para demostrar cómo debemos amar a nuestros semejantes.

- **Primero:** se acercó, fue hacia él, fue personalmente para ayudarlo.
- **Segundo:** vendó sus heridas, alivió su dolor.
- **Tercero:** vertió aceite y vino en sus heridas (dio de sus bienes).
- **Cuarto:** lo sentó en su propia cabalgadura sacrificando su comodidad.
- **Quinto:** le proveyó hospedaje, suplió sus necesidades básicas.
- **Sexto:** cuidó de él, lo atendió dando de su tiempo.

Observe el tiempo, la energía y el dinero que esto involucra. Mostrar amor al prójimo es poner el amor en acción, y poner el amor en acción

requiere tiempo, energía y dinero. Acciones prácticas, entrega para ayudar a cualquiera que necesite.

El samaritano ayudó con su dinero.

El samaritano no esperó que el Estado lo hiciera.

El samaritano no esperó hacerlo con el dinero de la iglesia.

Él fue movido a misericordia y actuó.

LA NOCHE QUE EL “HOGAR ESPERANZA” ABRIÓ SUS PUERTAS FUE INOLVIDABLE

La comunidad correntina casi en su totalidad estaba representada. El Gobernador de la Provincia y su esposa, ministros, diputados, senadores, médicos, abogados, maestros, comerciantes... todos de pie y apretados. Fue emocionante compartir con ellos el “Ministerio de Servir”, que no es nada más ni nada menos que seguir los pasos de nuestro Señor Jesús.

Recuerdo el momento cuando el Gobernador se acercó para preguntarme si se contaba con un equipo de profesionales, psiquiatras, psicólogos etc. Le respondí que sí: profesionales de la comunidad se ofrecen para colaborar ad honorem y contamos con hombres y mujeres de la iglesia cuyas vidas fueron transformadas y cuyos testimonios son herramientas valiosísimas para trabajar con las personas que se alojan con nosotros. Nada de lo expuesto se podría lograr sin la labor invaluable de un gran número de hombres y mujeres de la iglesia.

Comencé este relato hablando de la nota radial que me hicieron al poco tiempo de inaugurar “*La Casa de mi hermano*”. Hoy cuento con la amistad de muchos hombres y mujeres de la prensa, radio, y televisión. Ellos siguen mostrando interés en que la tarea de servir al prójimo se difunda. *Estar en los medios no es mi fuerte, pero avanzo provisto de “mi hacha y mi machete”.*

DESAYUNO

PARA EL ALMA

Los hacemos una vez por mes. Cada desayuno procura restaurar la fuerza espiritual, alcanzar el consejo de lo alto e interceder por quienes tienen sobre sus hombros responsabilidades comunitarias. Estos desayunos me permiten cosechar constantemente innumerables amigos.

El doctor que me honró con el título: “*Jardinero de almas*” escribió:

*“El Jardinero **logró que otros muchos** que estábamos ocupados en nuestros **quehaceres cotidianos** tuviéramos la oportunidad de **dirigir nuestra mirada hacia el hermano que nos necesita**. Y así practicar el gesto de **dar**, sentirnos **hermanos**, compartir por amor, sabiendo que gozamos de la grandeza de ser hijos del mismo Padre Dios, quien nos enseñó a dar al punto de entregar a Su Hijo para el bien de toda la humanidad”.*

Agradezco a los que me honraron nombrándome miembro de “Compromiso ciudadano” integrado por un grupo distinguido de hombres de nuestra ciudad. Me enriquezco bebiendo de la savia de sus conocimientos. El compromiso de servir que asumió el jardinero se convirtió en una onda expansiva que afecta a un importante número de hombres y mujeres de nuestra comunidad.

Los invito a unirse a nosotros en esta expresión de amor. Recuerda, tú puedes hacer muchísimo más, tú no eres jardinero.

Mis compromisos los llevo adelante con Margarita Palau, la persona con quien me comprometí un 20 de abril de 1963 en la ciudad de Córdoba.

El **Pastor Miguel Ángel Pujol** reside en Corrientes y desarrolla una amplia labor social como presidente fundador de la “Fundación Cristiana de Corrientes”. También fundó “Café de Pastores” (encuentro de líderes de la ciudad de Corrientes). Fue honrado como “Ciudadano Ilustre” por su labor de servicio a la comunidad de Corrientes.

E-mail: mmpujol@gmail.com



ALEGATO EN DEFENSA DE PEDRO

Ningún marinero o pescador, estando en sus cabales, se arrojaría al mar en plena tempestad. Pedro lo hizo.

Por **Juan Acuña**

Cuando hablamos de Pedro, lo más normal es que vengan a nuestra mente las actitudes aparentemente negativas del discípulo de Jesús. Es muy común que recordemos cuando se hundió después de dar unos pasos sobre el agua; que nos escandalicemos cuando le cortó la oreja al soldado; que lo culpemos por haber negado a Jesús.

En este alegato intentaré demostrar que, aún en cada una de esas circunstancias, Pedro se comportó como un verdadero héroe, caminando en el umbral de la misma muerte por amor a su maestro, el Señor Jesucristo.

1.- PEDRO CAMINA SOBRE EL MAR Y AL DUDAR SE HUNDE (MATEO 14:24-32)

Tanto Pedro como los demás discípulos eran conocedores de ese mar y, por supuesto, de la gravedad de esa tormenta. Sabían muy bien que corrían un serio riesgo de hundirse.

Cuando apareció Jesús, la actitud de casi todos los que estaban allí -y casi con toda certeza diría que serían la tuya y la mía-, fue quedarse

aferrados a la barca pensando: *"Bien, haz algo antes de que nos terminemos de hundir"*, sin siquiera pensar en soltar una de sus manos. Es que parece que lo más seguro en esas circunstancias es asirse al mástil del barco. Sin embargo, no deberíamos ignorar que éste estaba a punto de hundirse.

Pedro, muy por el contrario, no dudó en gritar: *"¡Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas!"*. Ningún marinero o pescador, estando en sus cabales, se tiraría al mar en plena tormenta, en plena tempestad. Pedro lo hizo.

Cualquier pescador, se presupone es un buen nadador. Sin embargo, él no se tiró para nadar, se tiró para **caminar** sobre las tempestuosas aguas. No sé cuántos pasos dio Pedro sobre el mar. La Biblia dice: *"Y caminaba sobre las aguas"*.

En medio de semejante desafío sintió miedo y comenzó a hundirse. En lo personal, prefiero tener miedo después de haber caminado sobre las aguas, a no haberme soltado nunca de la barca.

Lo que lo hace grande a Pedro, al igual que a nosotros, es animarse a confiar en el Señor con una fe extrema. Esa fe que desafía toda lógica. Esa que nos expone al ridículo. Una clase de fe que no cierra con ningún cálculo matemático. Una fe que sólo está al alcance de los que se abrazan y creen a Dios de la misma manera que lo hace un bebé en los brazos de sus padres.

Si Él nos invita a caminar, es porque ya preparó senda donde no la hay. Si Él nos dice *"Ven"*, es porque sabe que podremos hacerlo. La historia no se ocupa de los que se quedan aferrados al mástil. La historia ocupa su pluma hablando del que se atrevió a caminar sobre el mar.

Tú y yo seremos como ese valiente. Tú y yo le diremos al Señor: *"Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas"*. Y allí, enfrentando a una tempestad que se atreve a empapar nuestros rostros, donde se nos hace difícil sostenernos en pie aún sobre el mismo barco... allí nos mantendremos expectantes, esperando escuchar el tan ansiado *"Ven"*, de los labios del Maestro. Entonces sí, comenzará en nosotros un tiempo de milagros que nos sorprenderá y nos llevará a caminar "más allá de

toda lógica".

Gracias, Pedro, por la enseñanza

¡Qué gran ejemplo nos dejaste, Pedro! ¡Te imitaremos! Y las generaciones que nos sucedan se encargarán de engalanarnos cuando nos enlisten junto a ti, como los que "caminaron sobre el mar".

Hemos decidido correr el riesgo de que, como débiles y humanos, quizá nuestra duda nos haga zozobrar; hemos decidido correr el riesgo de que nos critiquen por "no haber calculado las consecuencias". Pero nadie nos podrá quitar semejante honor: el de haber confiado en nuestro Señor hasta el extremo. Y testificaremos que, aún cuando nuestra frágil humanidad se hizo evidente, Su mano poderosa nos sostuvo, mostrando por enésima vez Su amor eterno hacia nosotros.

¿Que quizá traguemos un poco de agua? Puede ser, pero no nos olvidemos que, sobre la barca y aferrados al mástil, también tragamos agua y nos hubiéramos hundido con ella, de no haber aparecido Jesús en nuestra vida.

Como conclusión de este punto, declaro a Pedro no sólo inocente, sino: victorioso y digno de imitar. Él nos enseñó que aún con debilidades, como cualquiera de nosotros, tuvo la audacia y la fe necesarias como para caminar sobre el mar tempestuoso.

2.- PEDRO LE CORTA LA OREJA AL SOLDADO (JUAN 18:3-11)

En primer lugar, intentaremos tener el conocimiento más acertado posible del escenario y ocasión de este hecho. Una compañía estaba compuesta por 600 soldados armados con espadas, aunque es muy probable que no hayan ido tantos. A esto hay que sumarle los alguaciles, que venían armados con palos. Cuando Pedro vio que querían llevarse al Maestro, su reacción fue inmediata en defensa de su Señor, y aún a costa

de su propia integridad.

Verso 10: “*Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha*”. Pensemos por un momento. Pedro no era un hombre de guerra, él era un pescador. Al momento de desenvainar, ya está poniendo en orden de batalla a todos los soldados y alguaciles que vinieron a prender a Jesús. Y no sólo desenvainó, sino que tuvo la osadía de atacar a uno de ellos.

Pedro no era de los que huían

Ahora bien, éste, mi héroe, no salió escapando. Él se quedó allí parado esperando al resto. Me lo imagino mirando desafiante a la multitud armada, con la espada en alto, sabiendo que llevaba las de perder, pero, así y todo, dando su vida por el Maestro.

A decir verdad, yo hubiera esperado esa reacción de Simón el zelote, que había formado parte de bandas armadas, pero no de este pescador. ¿Cómo voy a acusar a quien, sin medir consecuencias, expuso su vida por defender a su Señor?

Si Jesús no le hubiera ordenado guardar la espada, Pedro hubiera sido el primer mártir del cristianismo y, por supuesto, no hubiéramos conocido al apóstol lleno del Espíritu Santo como lo fue del Pentecostés en adelante.

Como conclusión a este segundo punto, declaro a Pedro como un valiente, digno de imitar, por sobre todas las reglas morales, de ética o de estrategias evangelísticas. ¡Gracias Pedro, por darnos tan digno ejemplo de servicio! Con toda certeza puedo decir que la actitud de Pedro marcó la vida de estos soldados. (Y, sí, también la mía).

3.- PEDRO NIEGA A JESÚS (JUAN 18:15-18 Y 25-27)

Pedro dice no conocer a Jesús ante la portera

En primer lugar, de los once discípulos, sólo fueron dos los que siguieron

a Jesús en semejante circunstancia. Uno era Pedro, y el otro era amigo del dueño de casa, el sumo sacerdote. Fíjate que para que Pedro pudiera entrar, el otro discípulo debió haber intercedido por él.

Al confrontarlo la portera, él tuvo que elegir entre dos opciones:

- a) Reconocerse como amigo del Maestro y, por consecuencia, tener que irse del lugar, o
- b) Negar que lo conocía y conseguir, de esa forma, que lo dejaran permanecer en la casa, cerca de Jesús.

Tengo la convicción de que hubiera sido mucho más sencillo y menos peligroso decir que lo conocía y retirarse, que hacer lo que hizo. Prefirió correr el riesgo de que la joven insistiera y lo reconocieran, con tal de permanecer cerca de su amigo y Maestro Jesús.

Pedro niega a Jesús ante los alguaciles y los siervos

Ya dentro de la casa, Pedro debió permanecer en el patio, donde también estaban los alguaciles y los siervos del sumo sacerdote y de los fariseos. Estos hombres eran los mismos que fueron a arrestar a Jesús y, por lo tanto, no dudarían un segundo si debieran arrestarlo o matarlo. Allí bien cabían las palabras de Jesús, cuando profetizó "*Si en el árbol verde hacen estas cosas, en el seco, ¿qué no se hará?*" (Lucas 23:31).

Plenamente consciente de esta realidad, es que niega conocer al Maestro por segunda vez. Pero también, en honor a la verdad, debemos decir que este héroe permaneció en el patio, caminando en el umbral de la muerte, con tal de estar cerca de su Señor.

Pedro niega a Jesús ante el pariente de Malco

Se me eriza la piel de sólo imaginarme semejante situación. Horas antes, Pedro, ante el evidente arresto de Jesús, le cortó la oreja derecha a un soldado llamado Malco. Ahora, en el patio del sumo sacerdote, se encuentra cara a cara con un pariente de Malco.

Me imagino una conversación parecida a esta: "*Dime, ¿no eres tú el que le cortó la oreja a mi primo? ¿No estabas allí, espada en mano, queriendo pelear con nosotros?*". Me imagino también la mirada de los demás, a la espera

de la respuesta, en un completo silencio y en alerta roja. Porque de ser así, ése sería un tipo muy peligroso.

La negativa de Pedro alivió la tensión de ellos, pero lo dejó expuesto a una realidad ya anunciada por Jesús: **"Y enseguida cantó el gallo"**. Si vamos a juzgar la actitud de Pedro, entonces hagámoslo poniéndonos en sus sandalias. Él se mantuvo cerca de su Maestro, contra toda lógica, andando al borde del precipicio y sin arnés, logrando su principal objetivo: **estar cerca de Jesús**.

CONCLUSIÓN

En este alegato no argumento sólo en defensa de Pedro, sino también a favor de todos aquellos que aún hoy, dejando de lado toda lógica humana y opiniones de 'sabelotodos', se juegan por estar cada día más cerca de su Maestro.

Es que debemos entender que para seguir a Jesús hay que ser, en el buen sentido de la palabra, "loco". Jesús sufrió la cruz por la locura del evangelio. Pablo estuvo preso y fue apedreado, entre otras cosas, por la locura del evangelio. Pedro puso en riesgo su propia vida por la misma causa. Sería injusto que nosotros disfrutáramos de lo que ellos sembraron, con una actitud apática y pasiva, caminando como "normales" entre pecadores.

Bendita locura, la del evangelio de Cristo. La que llevó a Pedro a estar tan cerca del Maestro. Que cada uno de nuestros días esté marcado por este síndrome celestial que nos llevará más allá del "surco recto" del mundo, para experimentar, aún en lo cotidiano, lo expresado por el apóstol Pablo en 1 Corintios 1:18: ***"Porque la Palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios"***.

Juan Abel Acuña está felizmente casado con Noemí. Sus hijos son: Ezequiel y Adriana; Ariel y Sara; Priscila y su nieta, Camila.

Sirve como evangelista de la Asociación evangélica Asamblea de Dios desde 1990. Actualmente a

cargo del Dpto. de evangelismo y misiones del ministerio Compartiendo la Vida y Director de la Escuela de Evangelistas "Alberto Mottesi" en Ramos Mejía, Buenos Aires. Autor del libro "En casa no quiero vagos", claves para triunfar en tu trabajo.

E-mail: juanabelacunia@hotmail.com

Tel.: +54 (11) 4199-3319



LA IGLESIA QUE SUEÑO

Sueño con el liderazgo de la palangana
y la toalla.

Por el **Pastor Ernesto González**

En cierto sentido, soñar es permitir que nuestros deseos e ilusiones broten al pensamiento, a pesar de una realidad que es desfavorable y antagónica. Soñar la iglesia significa atreverse a ir más allá de la iglesia existente. Implica abrir un espacio para que nazca esa iglesia tantas veces reprimida y censurada, esa iglesia que el Espíritu quiere hacer germinar de mil maneras en el mundo de hoy. De esa iglesia quiero hablar aquí.

EL LAVAMIENTO DE LOS PIES

Es cierto que a veces los sueños son puramente teóricos. Suponemos que todo sería más fácil para nosotros si –en lugar de pertenecer a la iglesia actual– nos hubiera tocado pertenecer a aquella iglesia primitiva que formó Jesús. Solemos leer los *preciosos mensajes de Jesús* sin tener en cuenta los conflictos históricos de su pronunciamiento, y creamos situaciones sublimes. Repetidamente relegamos que Jesús moldeó sus sueños respecto a sus discípulos en imágenes provocativas que mueven nuestras concepciones sobre la iglesia. Los evangelios muestran lo difícil que fue para los discípulos aceptar los sueños que Jesús les propuso. Un ejemplo de ello lo tenemos en el relato del lavamiento de los pies en Juan 13:1-17.

El texto mismo presenta dos interpretaciones del acto realizado por